

El **Periódico de Poesía** de la Dirección de Literatura de la UNAM
y el **Círculo de Traductores**

**Segundo Concurso
de Traducción de Poesía**



**ITALIANO
RESULTADOS
20 de junio de 2016**

para el poema de Carla de Bellis
elegido por Fernando Ibarra



*Círculo de
Traductores*

Publicaciones
& Fomento
Editorial

**CASA
DEL
LAGO**
JUAN JOSÉ ARREOLA
arte + medio ambiente
CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO
UNAM

COMENTARIO A LA TRADUCCIÓN DEL CONJUNTO DE POEMAS
“MITI” DE CARLA DE BELLIS

Por Fernando Ibarra

Cuando se me invitó a participar en este SEGUNDO CONCURSO NACIONAL DE TRADUCCIÓN DE POESÍA 1 X 1 - ITALIANO tuve la intención de proponer algún texto que formara parte del canon literario en lengua italiana, quizá a un autor conocido o a uno que fuera representante de las nuevas corrientes literarias conectadas con la posmodernidad y el vértigo de las mutaciones sociales actuales. Con varias posibilidades enfrente, me percaté de que los resultados podrían ser absolutamente predecibles, como predecibles suelen ser los textos susceptibles de recibir algún tipo de etiqueta. Fue entonces cuando opté por algo distinto: un texto que respondiera a una tipología más o menos tradicional y cuyo contenido estuviera alejado de cualquier realidad social o conflicto existencial que reflejara los problemas de hoy y, sobre todo, un texto que presentara dificultades mesurables relacionadas con forma, contenido y estilo. De ahí la propuesta de “Miti” de Carla De Bellis, poema que forma parte de *Le perle di Endimione* (Roma: Empirìa, 2008), cuya característica esencial es la recuperación de una tradición conocida, pero poco practicada.

En la convocatoria quedaron establecidos de manera explícita dos aspectos esenciales para la comprensión del poema. Por una lado, que se trataba de haikús (unidades constituidas por versos de 5, 7 y 5 sílabas); por otro, la temática mitológica. Siendo así, el hecho de ignorar las características de la tipología textual fue tomado en cuenta al momento de la valoración de los trabajos. En cuanto a la temática, resultó evidente que, ante la dificultad de comprensión del texto, los concursantes debían entender el contexto tácito en los poemas. La mayor parte de los personajes mitológicos aludidos por De Bellis son figuras integrantes del bagaje cultural de un individuo universitario formado en el área de letras, sin embargo, había casos como Io o Occasio que resultaron difíciles de identificar; el primero, porque Io es el nombre de una de las amadas de Zesus, pero también corresponde al pronombre ‘yo’ del español; el segundo es el nombre latino que recibe la personificación de la ‘oportunidad’ o la ‘ocasión’.

Al no tener como prioridad el respeto por la medida breve del verso, la mayor parte de los concursantes realizó traducciones literales. Por tal motivo, dentro de las 12 propuestas participantes, fue muy común encontrar versos idénticos. En efecto, algunas propuestas llegaron a coincidir en más del 70%. Al tratarse de lenguas tan allegadas, es muy frecuente que el traductor del italiano traduzca palabra por palabra, insertando la primera acepción, incluso con éxito, pero justamente la dificultad de los haikús que componen “Miti” residía en la imposibilidad de ser literales si se quería respetar la medida del verso. Cabía la posibilidad de adoptar alguna “licencia poética” al respecto, sin embargo, nadie lo hizo.

Hubo muchas imprecisiones debidas a la falta de comprensión del texto, pero también al desconocimiento de la lengua. Gran parte de las dificultades se habrían mitigado conociendo el mito subyacente. Por ejemplo, las hermanas de Faetón lloraron tanto su muerte que la piedad divina las transformó en árboles de ramas colgantes que expelen resina. Esta simple explicación habría sido suficiente para evitar interpretaciones erróneas del fragmento “Le Eliadi”. “No madre, spezzi / vive carni, non rami” alude justamente a la metamorfosis de las jóvenes, cuyos miembros ahora son ramas, pero fueron carne viva; por lo tanto “No, madre. Rompe la carne viva, sin ramas” me parece una solución que muestra dificultades de comprensión del poema. Esto se nota incluso en la denominación de las Helíades, hijas de Helios y de la ninfa Climene. No son divinidades marítimas, por lo que no pueden llamarse ‘nereidas’, como lo hizo alguno. Esto ejemplifica claramente que, ante poemas de esta índole, es imprescindible partir de una investigación documental antes de proceder a la traducción. En casi todas las propuestas se identificaron deficiencias de esta naturaleza: traducciones literales que podrían ser válidas, pero que, dentro del contexto poético y mítico, no resultaron coherentes. En otra propuesta el resultado fue menos afortunado aún “No, madre. Trozos / carne viva, no ramas”: aquí no sólo hubo incompreensión del texto, sino carencia de sentido común y una absoluta falta de sensibilidad sintáctica y gramatical.

Menos frecuentes fueron los problemas de sobreinterpretación, aunque hubo casos en los que –quizá como ornato– los concursantes agregaron palabras de uso poco frecuente o de un registro más alto al que se encuentra en el texto

original, cambiando así la intención expresiva de la autora. O bien, como no se tomó en cuenta el carácter sintético del texto, en ocasiones se agregaron elementos innecesarios para el poema: se tradujo “Non senti il palpito?” como “¿No oyes el latido del corazón?”.

En ocasiones, por necesidad métrica o decisión estilística, la autora debió jugar con la sintaxis, pero siempre respetando la gramática como se puede ver en un verso de “Endimione”, “Gli astri divora il giorno”. Dicho verso fue traducido en varias propuestas como “Los astros devoran el día”, justamente la idea contraria: para la autora es el día quien devora los astros (una atinada metáfora del amanecer). Ciertamente es un error derivado de una deficiencia en el análisis sintáctico, pero también de falta de ingenio para captar la figura retórica. También por razones sintácticas en el poema “Io” los versos “mi faccia bianca” y “Mi volto oscura” fueron leídos erróneamente como “mi cara blanca” y “mi cara oscura”. Explico: ‘faccia’ en italiano significa ‘cara’, cierto, pero es un homófono de la tercera persona singular del presente subjuntivo del verbo hacer. La confusión era casi improbable porque el posesivo de primera persona singular en italiano sería, en todo caso ‘la mia’, no ‘mi’, entonces, “mi faccia” debió entenderse como ‘haga-me’. En el segundo caso, ‘volto’ significa ‘rostro’, cierto, pero es un homófono de la primera persona singular del presente indicativo del verbo ‘voltare’. Y nuevamente aquí, el pronombre ‘mi’ no es un adjetivo posesivo. La lista de imprecisiones podría ser larga, pero que estos ejemplos pueden ser bastantes para justificar la elección del texto ganador.

El texto identificado con la clave 10-0305 que inicia “Muerden el cielo / las patas de los potros”, cuyo autor resultó ser Rafael Hernández Aguilar, como se me informó después de enviar un primer dictamen, fue el único que tomó en cuenta la versificación del haikú. Evidentemente no es criterio suficiente para otorgar el premio, sin embargo, la traducción propuesta cuenta con otros aciertos.

En primer lugar, se nota que hubo una buena comprensión del contenido de los textos tanto lingüística como conceptual, así como del estilo. Como dije, el traductor tomó en cuenta la versificación -lo cual implica un reto en sí-, por lo tanto sus elecciones léxicas y sintácticas tuvieron que partir de un análisis

cuidadoso para no generar contrasentidos ni añadir elementos que dieran pie a lecturas inadecuadas. De ahí que tampoco hubiera lugar para traducciones literales.

Me pareció que en varias de sus propuestas de traducción hubo un manejo adecuado de la lengua de llegada y algunas soluciones ingeniosas. En “Fetonte”, “*priva di sguardo*” se tradujo por “de ojos carente”. Para mantener el pentasílabo, el traductor cambió el resultado (la mirada) por el instrumento (los ojos), logrando mantener el metro, sin alterar el sentido.

Por lo demás, tomando en consideración que el haikú es un texto sintético por naturaleza, el traductor logró respetar el contenido de los textos retomando las estrategias compositivas de la autora para alcanzar resultados similares, con éxito. Un buen ejemplo sería el ya comentado fragmento de “Le Eliadi”: “No madre, rompes / carnes vivas, no ramas / ¿El latir no oyes?”. Se conservaron las características métricas, se comprendió el sentido del texto y, en el último verso, la inversión sintáctica y la elección léxica permitieron contar con un pentasílabo que reproduce el mensaje del texto original.

A pesar de sus aciertos, por momentos la traducción no fue completamente afortunada. Sin embargo, las imprecisiones son escasas y se podrían resolver fácilmente. Sabemos que toda traducción es perfectible.

Si bien a lo largo de los años han sido varios los teóricos de la traducción que consideran imprescindible que un poeta sea el único ser legitimado para traducir a otro poeta, me parece que ante textos como el de Carla de Bellis, es evidente que, más allá de contar con el favor apolíneo, para traducir se requiere tener experiencia como lector de poesía, contar con un buen conocimiento las lenguas en juego y un poco de erudición. Siempre he creído que la traducción es un ejercicio profesional que mejora con la práctica, no un don, aunque se trate de traducción poética.

Seguramente, para todos los que hemos participado en este concurso la experiencia ha sido enriquecedora. Esperemos que la iniciativa de los convocantes tenga larga vida y excelentes resultados.

Mitos

Carla de Bellis

Fetón.

Muerden el cielo

Las patas de los potros

Flagelo osar es.

Deseado ardor

Mas desierta es la tierra

De ojos carente.

Duele la luz,

Que de oro anega el ojo,

Duele lo oscuro.

Las Helíades.

Los álamos lloran
no agitan más los pies
ninfas danzantes.

Cabellos sueltos
lágrimas de ámbar damas
dolientes cuentan.

No madre, rompes
carnes vivas, no ramas
¿El latir no oyes?

Preserva el cuerpo
de otros dolores. Tronco
se volvió y sombra.

Lágrimas suaves
al florecer del alba
se hacen pedazos.

Ocasio.

Corre agitando

Ocasio sus bellas crines

Pisada única.

Narciso.

Ignoto a sí

busca en el agua espejo

y ama las sombras.

Pena hasta el agua

En las piedras del gredal

Se pierde en llanto.

Endimión.

Sin diosa duermes

en la noche sin luna

temes despertar.

La luz no la amas

claro espejo en tus ojos

aparecería.

Despierta pues

el día devora astros

también tus perlas.

Yo.

A la luna doy

Mi cuerpo de violeta

Mi nívea cara.

Flores se cierran

En lágrimas vertidas

Me escondo de ti.

Porque inviolable

Virgen viola es la luna

Me vuelvo oscura.

Diana.

Va dirigiendo

El rostro a su fulgor

Respira el agua.

Un héroe.

Escala el cielo

Mirada fija en ojos

De astros que lloran.

Rafael Hernández Aguilar (Ciudad de México, 1993) es estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Italianas en la FFyL, UNAM. Se ha formado principalmente como traductor de textos literarios tanto en seminarios de su Facultad como en talleres del Instituto Italiano de Cultura. Profesionalmente, ha sido asesor de italiano en la mediateca de la ENP 5 “José Vasconcelos”, participó en la traducción de la exposición *Milan a place to read* que se presentó en el Instituto. Se interesa, además, en el subtitulaje.